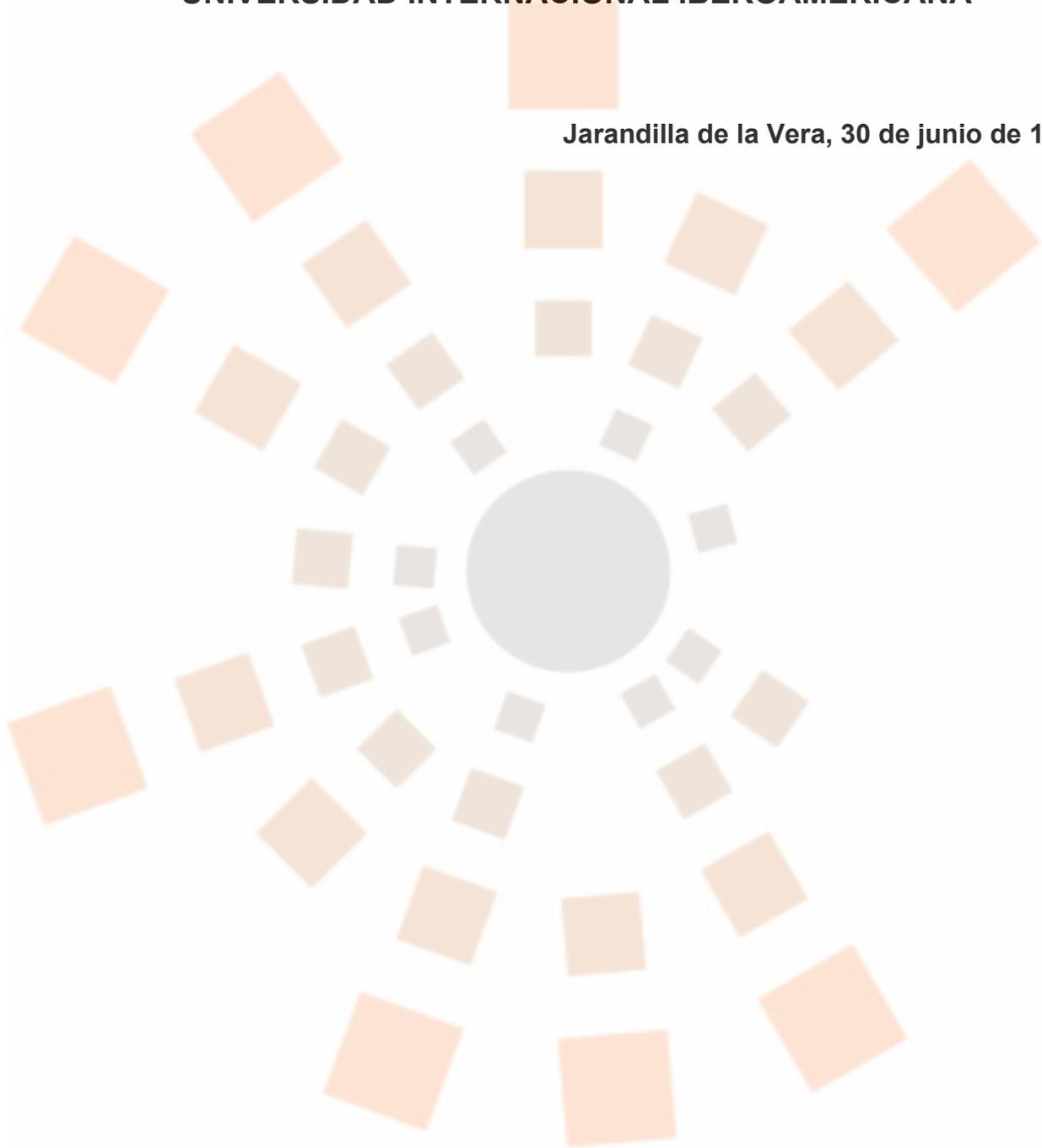


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
INAUGURACIÓN DE LOS CURSOS DE VERANO DE LA
UNIVERSIDAD INTERNACIONAL IBEROAMERICANA**

Jarandilla de la Vera, 30 de junio de 1997



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LOS CURSOS DE VERANO DE LA UNIVERSIDAD INTERNACIONAL IBEROAMERICANA

Jarandilla de la Vera, 30 de junio de 1997

Al conferenciante de hoy, a don Sergio Ramírez, ¿me permites que diga unas palabras, ya que he venido?, para no disertar sobre el tema que nos ocupa, sino simplemente para hacer algunas reflexiones personales, que no tienen más valor, que el que simplemente las exponga ante un Auditorio como éste.

Esta semana he estado en Bruselas y por lo tanto vengo de discutir con gente del norte y ahora, tres días después, estoy en Jarandilla, hablando, quizás discutiendo con gente del sur y si me permiten una confesión, les diré que me siento mejor aquí, me siento mejor discutiendo con el sur, que discutiendo con el norte, porque sinceramente, yo con el Ministro Bávaro de Agricultura, no tengo nada en común, nada, y sin embargo con Sergio Ramírez o con Villalobos o con Gámez, pues por lo menos tengo una enorme admiración hacia su trayectoria vital y hacia su trayectoria política, aparte de que tengamos las mismas lenguas, lo cual ya es una ventaja para podernos siquiera comenzar a entendernos y me alegro también de las palabras que ha dicho Miguel Rojas Mix, Presidente Director del CEXECI, porque estos cursos que nosotros hoy inauguramos aquí, no son productos de la coyuntura de las relaciones con América Latina, sino que intenta ser un proyecto estructurado de relaciones.

Es verdad que América Latina, de vez en cuando, a lo largo de la reciente historia del mundo, se ha puesto de moda, en unas ocasiones, por efémerides históricas, por ejemplo, hace apenas cinco años con el V Centenario del encuentro de dos mundos del descubrimiento de América, como se le quiera denominar, y América Latina, se puso de moda en Europa y fundamentalmente en España, no es menos cierto que de todo aquello, lo que ha quedado ha sido un parque de atracciones que ha inaugurado su Majestad el Rey, hace sólo unos días o también América Latina se ha puesto de moda, como el Guadiana apareciendo y desapareciendo, ya sea por hechos relevantes políticos, culturales, literarios e incluso por hechos provocados por la misma naturaleza, por ejemplo hechos políticos que han sido contemplados por la intelectualidad, incluso por la izquierda europea, con una enorme pasión, yo creo que con excesiva pasión, hechos como los de Cuba o los del frente sandinista o los de FMLN, etc., han sido fenómenos contemplados con mucha pasión por la izquierda europea, por la intelectualidad europea, incluso yo creo que excesivamente se le subió a los cielos y con las mismas facilidad en estos momentos, se les está condenando a los infiernos, esa es la ventaja que tiene el intelectual, que puede hacer una cosa y otra sin transición, incluso llegar a escribir un manual del perfecto idiota latinoamericano, que como

saben los que estuvieron el año pasado, yo me declaro un perfecto idiota latinoamericano.

También se ha puesto de moda, por cuestiones literarias o por cuestiones culturales, ¿se acuerdan ustedes del boom que la novela latinoamericana supuso en los años 70, finales de los años 60, los años 70?, siempre tuve yo la duda, de si ese boom latinoamericano, novelístico, sin duda, dejando al lado la calidad de las personas que lo protagonizaron, no fue a lo mejor producto de la poderosa maquinaria editorial estadounidense, que ha conseguido, a lo mejor, confundir a mucha gente, desde luego a mí en un principio me confundió, porque yo desde que me enteré que don Quijote no era don Quijote, no había sido de verdad Don Quijote, sino que era un personaje de ficción, o cuando empecé a leer a Vargas Llosa o a García Márquez, etc., pues también pensé que aquellos generalotes de espadón, también eran personajes de ficción, después cuando fui por allí me di cuenta que de ficción no había nada, pero quizás el poderoso, la poderosa maquinaria editorial estadounidense, hizo que además de la calidad reconocida, incluso con el Premio Nobel para algunos de sus escritores, pues quizás, pudiera también haberlos conducido al error, de pensar que todo aquello que escribía y que leíamos era solamente producto de la ficción y que no estaba ocurriendo en la realidad.

También Latinoamérica se ha puesto muchas veces de moda por fenómenos provocados por la naturaleza, quién no recuerda, allá por los años 60 el pavoroso terremoto de Managua, donde cientos y cientos de periodistas occidentales y europeos acudieron allí, bien es verdad que para informar, yo creo que morbosamente de lo ocurrido, sin que ninguno se detuviera a estar allí quince o veinte días, describiendo además del terremoto, todo lo que estaba pasando en esos países y en ese país concretamente, para poderlo contar también fuera.

Pero nosotros, a Extremadura, a la Comunidad Autónoma, la Junta de Extremadura, la Universidad de Extremadura, tenemos la satisfacción de mantener una inquietud y una atención constante hacia Latinoamérica, sin esperar efemérides o sin esperar hechos relevantes, y buena prueba de ello es este curso que hoy inauguramos en Jarandilla, que es el IV si no recuerdo mal, porque el primero de ellos fue en 1.994, 1.994 hablamos de que sin cultura de una sociedad Indoamericana, 1.995 continuamos con los cursos prensa, ética y poder en el mundo iberoamericano, 1.996 hablamos del 98, las Antillas españolas, de siglo a siglo, Cuba, y en éste que estamos inaugurando hoy, dividido en tres capítulos, Centroamérica, Paz, Transición y Gobernabilidad que es el curso que inauguramos en estos momentos, vendrá posteriormente a Uruguay de la dictadura a la recuperación económica, política y cultura, y continuaremos hablando, por lo menos hasta el año que viene, del 98, en este caso concreto el 98 en la conciencia hispanoamericana.

Es decir, que Extremadura, no solamente porque lo diga su Estatuto de Autonomía, que es obligatorio mantener especiales relaciones con Latinoamérica, lo hace por mandato, lo hace por obligación, sino que también lo hace por devoción.

Bien es verdad, queridos amigos, querido Sergio Ramírez, que tengo la impresión de que somos en estos momentos una voz que clama en el desierto, tengo la sensación que Extremadura se está quedando sola, en el contexto español, en cuanto a sus relaciones, a sus pretensiones de mantener unas relaciones horizontales, entre Latinoamérica y entre España, es más yo diría que España, lo

pondré entre interrogación, para no ofender a nadie, España torpemente está, se está volcando económica y políticamente en Europa, y quizás de una forma paternal en Latinoamérica, y digo torpemente, porque la política exterior de un país, siempre produce suma cero, y si hechas toda la energía diplomática de política económica, etc., en un cesto, en este caso concreto en Europa, tiene que ser a costa de quitar energía de otro sitio, en este caso concreto de quitar energías de Latinoamérica, me parece un error, no solamente porque la historia, la lengua, la cultura común nos reclama un acercamiento, sino también porque yo creo desde el punto de vista político, interesa a España.

España por mucho que cumpla los acuerdos de Maastrichs, por mucho que se acerque como el primer país a los deberes de convergencia y de la unión monetaria y económica, España no pasará nunca, nunca, quizás es hablar demasiado, de ser un país medio, en el contexto europeo. España puede ser un gran país en la Comunidad Europea, si además de representarse a sí misma, es capaz de constituirse, si así se decidiera, no formalmente, pero si nefasto, en el portavoz de 300 millones de seres humanos que hablan el español, es decir, si España además de hablar en Europa, en la Unión Europea, como país, hablara como representante de una cultura, de una comunidad iberoamericana de naciones que así se llama por otra parte, si quiere informalmente, yo creo que España ganaría poderosamente en su papel de, repito, de intermediario de voz poderosa de la comunidad latinoamericana y Latinoamérica tendría además una voz en Europa y en estos momentos, probablemente, le falte.

No sé si esta situación que describo muy brevemente para no alargarme, es solamente consecuencia de nuestra falta o también es un pecado de América Latina, que seguramente ha decidido que tiene que tomar un camino por su cuenta, pero por ejemplo hace unos días, a propósito del papel que podría desarrollar el anterior Presidente del Gobierno, Felipe González, en su retiro político se hablaba de que fuera el Ministro de Asuntos Exteriores de la Unión Europea, me hubiera gustado escuchar también que a lo mejor Latinoamérica pedía que un español, en este caso concreto como podía ser un venezolano o un colombiano, también representara o pudiera jugar el papel de Ministro Exterior, entre comillas, de la Comunidad Iberoamericana de Naciones.

Sin embargo, quizás entre unos y otros la casa por barrer, pero lo cierto es que nosotros sí estamos intentando construir ese puente, ese diálogo, si bien repito, quizás, seamos en este momento la voz que clama en el desierto, de lo cual no me arrepiento, porque creo que estamos haciendo algo que debemos hacer, desde el punto de vista político, debemos hacer desde el punto de vista económico y debemos hacer desde el punto de vista cultural.

Yo no voy, no tengan ustedes peligro, no voy a disertar sobre Centroamérica, porque aquí hay personalidades que lo van a hacer con más conocimiento de causa que yo, y además porque el refrán ya saben ustedes que dice: "que más sabe el loco en su casa que el cuerdo en la ajena", y además en el caso mío concreto en estos momentos, ni siquiera el refrán se cumple, porque yo no soy cuerdo en estos momentos, yo soy un loco peligroso, que ha rechazado el poder sencillamente por defender sus convicciones y todo aquel que rechaza el poder por defender sus convicciones, ni es cuerdo en su casa, ni en la ajena, sencillamente es un loco.

Pero si déjenme que apunte algunas cosas, muy brevemente, en primer lugar, en aritmética, dos más dos son cuatro, pero en política dos más dos puede ser la libertad, en política dos más dos puede ser la libertad, ¿por qué digo esto?, porque la conferencia que va a dictar Sergio Ramírez, nos va a plantear seguramente una serie de interrogantes que yo ya también apunto, ¿qué es lo que impide la colaboración y si fuera posible, y a lo mejor digo un disparate, la unión política de América Latina o en este caso concreto, de América Central?, ¿qué es lo que lo impide?, porque repito, en matemáticas dos más dos son cuatro, pero en política dos más dos puede ser otra cosa, puede ser la libertad, puede ser la no dependencia, ¿qué es lo que lo impide?, apunto algo, apunto algo, no sé si en la conferencia de Sergio Ramírez se dirá, ¿puede ser quizás el nacionalismo de cada país, lo que impide que esa cierta unión, si es que fuera deseable por el mundo latinoamericano, si fuera deseable por Centro América, el nacionalismo?, yo creo que el nacionalismo aquí, en el foro latinoamericano y también en España, el nacionalismo siempre ha sido un poderoso instrumento de la burguesía, siempre, es decir, que cuando el nacionalismo sea español o sea latinoamericano en cada uno de los países que lo conforman, reivindica cosas para sus pueblos, no está diciendo la verdad, está reivindicando cosas para sus burguesías, el pueblo le da, le importa nada, sencillamente el nacionalismo cuando entra en la historia siempre entra reculando, siempre entra de espaldas, la cultura de un pueblo no se define por su historia, si no se define por sus contenidos, si la definiéramos por la historia, seguramente nosotros ni siquiera como españoles podríamos hablar, porque la mayoría de los términos que utilizamos, muchos de ellos vienen precisamente de la denominación árabe y por lo tanto pondría en entredicho muchas cosas, pero es verdad, que en América y en España, el nacionalismo está reculando.

Si la soberanía en España o si la soberanía en Latinoamérica de esos nacionalismos se cifra en los rasgos distintivos, se cifra en la cultura, en los hechos diferenciales, etc., pues será difícil que se pueda producir una unión política, porque nadie está dispuesto a ceder su alma, es decir, una unión significa una cesión de soberanía, si la soberanía la encajamos en los hechos diferenciales, en las razas, en las culturas, en la etnia, etc., etc., es difícil ceder soberanía porque está cediendo el alma de un pueblo, ahora si la soberanía, como yo la entiendo, no está en la cultura, ni en los hechos diferenciales, ni en la historia, sino que está en la legitimidad democrática, pues yo creo que se puede ceder soberanía para ganar más democracia y para ganar más libertad, no profundizo más en ese asunto, porque me imagino que Sergio Ramírez nos deleitará en su conferencia.

Segundo lugar, en política y en la política latinoamericana hay que temer tanto a la derecha cuando es diestra, como a la izquierda cuando es siniestra y es cierto que los países latinoamericanos y también España, han visto cómo esas derechas diestras y además adiestradas, y esas izquierdas siniestras han gobernado sin que les importara la libertad de sus pueblos, la derecha diestra y la izquierda siniestra puede gobernar perfectamente durante años, sin que el sistema de libertades le importe un pepino, solamente hay desde mi punto de vista, y comprenderán ustedes que pueden acusarme de parcial, solamente hay un sistema político que necesita la libertad para poder dirigir un proyecto de congreso, que es la social democracia, la social democracia no puede vivir sin libertad, ni cuando gobierna, ni cuando está en la clandestinidad, la social democracia sin libertad no es nadie, ahora la derecha diestra y la izquierda siniestra, sí democracia sin libertad, se pueden mover como pez en el agua.

Tercera cuestión y con ésto voy terminando, es necesario que en América Latina, no se permita que se doble el fusil, porque de lo contrario podemos correr el riesgo de no apuntar bien, sino disparar al vecino y si tenemos el fusil recto y de pronto se nos dobla, estamos disparando al vecino y yo creo que el peligro no está en el vecino, yo creo que es la cantidad de conflictos que ha habido en América Central, que ha habido en América Latina, etc., etc., no el peligro, el problema, no estaba en los países vecinos, el problema estaba un poquito más arriba, el problema estaba en el norte, con lo cual yo siempre aconsejaría que cualquier política que se haga en América Latina sea exactamente la contraria de la que recomienda el poderoso vecino del norte, porque los del norte, allí y aquí, siempre actúan como si les hubiera tocado la lotería, siempre piensan que son ricos por su casa, siempre piensan que son ricos porque les ha tocado la lotería y no es cierto, siempre que haya un rico es porque hay un pobre, y éso en América Latina se ve perfectamente y también en América Central, así es que con estas reflexiones yo cedo la palabra a Doña María Salvadora Ortiz, para que pueda presentarnos al conferenciante de hoy al que tuve la oportunidad de conocer precisamente en un acto electoral, en un pueblecito de Sevilla, acababa yo de presidir un Consejo de Gobierno, en el año 85 me parece y acabamos de expropiar unas cuantas fincas en Extremadura y así nos acusaron de ser unos rojos peligrosos, pero ni en olivares, pero ni Sergio Ramírez ni yo representamos a una izquierda siniestra, a una izquierda social demócrata.

Nada más y muchas gracias.